

TIEMPO DE ADVIENTO

SOLEMNIDAD DE N. SRA. DE GUADALUPE

*Iniciamos nuestra celebración.
Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:*

Ven, Señor, no tardes.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN	Salmo 84
--------------------------------	-----------------

Decimos todos:

R. Que te alaben, Señor, todos los pueblos.

*Un miembro de la familia pausadamente
dice los versos del salmo*

SALMO RESPONSORIAL	Del salmo 66
---------------------------	---------------------

Ten piedad de nosotros y bendícenos;
vuelve, Señor, tus ojos a nosotros.
Que conozca la tierra tu bondad
y los pueblos tu obra salvadora. **R.**

Las naciones con júbilo te canten,
porque juzgas al mundo con justicia;
con equidad tú juzgas a los pueblos
y riges en la tierra a las naciones. **R.**

Que te alaben, Señor, todos los pueblos,
que los pueblos te aclamen todos juntos.
Que nos bendiga Dios
y que el rinda honor el mundo entero. **R.**

Papá o mamá nos invitan a escuchar la Palabra de Dios:

Escuchemos la Palabra del Señor.

EVANGELIO

Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.



Lectura del santo Evangelio según san Lucas
1, 39-48

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la creatura saltó en su seno.

Entonces, Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó: "¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor".

Entonces dijo María: "Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava".

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

*Se hace un momento de silencio.
Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.*

- La Virgen de Guadalupe es la primera evangelizadora de América.
- Ella encarnó la nueva cultura, una fusión entre el catolicismo español y las tradiciones ancestrales de Mesoamérica.
- Su túnica ocre (signo de su humanidad) y su manto azul (signo de la divinidad que la envuelve) nos ofrece el equilibrio de la vida cristiana, pegada al suelo y en tendencia hacia el cielo.

- Ofrece no solo a los mexicanos, sino al mundo entero, la bienaventuraza “no estoy yo aquí que soy tu madre, no estás por ventura en mí regazo”.

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

PROFESIÓN DE FE

Todos juntos decimos:

Creo en Dios Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro.
Que fue concebido del Espíritu Santo,
Nació de la virgen María,
Padeció bajo el poder de Poncio Pilato;
Fue crucificado, muerto y sepultado;
Descendió a los infiernos;
Al tercer día resucitó de entre los muertos;
Subió al cielo,
Y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso;
Y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
La Santa Iglesia Universal,
La comunión de los santos,
El perdón de los pecados,
La resurrección del cuerpo,
La vida eterna. Amén.”

PRECES

Familia, en medio de las restricciones debidas al aumento de contagios por el COVID atendamos con fe y esperanza al mensaje guadalupano “no es nada lo que te asusta y aqueja, ¿acaso no estás ventura en mí regazo? Unámonos pues diciendo confiadamente:

R. Ven, Señor no tardes.

- ❖ Para que tu obra salvadora la hagamos manifiesta por nuestra misericordia para con los demás, especialmente los más necesitados, oremos. **R.**
- ❖ Para que nunca la mayor de las igualdades se convierta en la peor de las injusticias, oremos. **R.**
- ❖ Para el honor que le tributamos a Dios sea exclamado en jubilo entero por todas las

naciones, oremos. **R.**

- ❖ Para que enfrentemos responsablemente con esperanza y caridad esta pandemia, oremos. **R.**

Padre, que nos has querido dar en Santa María de Guadalupe un legado de cercanía y amor al prójimo, permítenos, te lo pedimos, en que seamos auténticos discípulos del Hijo de tan excelsa Madre. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso nos atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Ediciones SAPAL
Monterrey, N.L., México
Diciembre del Año de la Palabra de Dios 2020

